

Lección 12



Servicio de canto a medianoche

Adoración Alabamos a Dios en nuestros momentos de adoración.

Referencias: Hechos 16:16-40; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 174-181.

Versículo para memorizar: “Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios” (Hechos 16:25).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que podemos adorar a Dios en cualquier momento.

Sentirán que Dios responde a nuestra adoración en todo momento.

Responderán al adorar a Dios aun cuando las cosas no vayan bien.

El mensaje:

Adoro a Dios cuando lo alabo sin importar lo que suceda.

La lección bíblica de un vistazo

Pablo y Silas son azotados y echados en la cárcel porque han sacado el demonio de una muchacha esclava. En la cárcel, están encadenados juntos; sin embargo, no se sienten tristes. Cantan himnos de alabanza y adoración a Dios. Dios envía un terremoto, y los prisioneros pueden escapar, pero no lo hacen. Como resultado, el carcelero y su familia se convierten.

Esta es una lección sobre la adoración

Pablo y Silas adoraron a Dios cuando parecía que él se había olvidado de ellos. Por su adoración y su testimonio, el carcelero y su familia llegaron a conocer a Dios. Tal como Pablo y Silas, nosotros también podemos adorar a Dios, no importa cuáles sean las

circunstancias.

Enriquecimiento para el maestro

“Bajo la inspiración del Espíritu Santo, Pablo ordenó al mal espíritu que abandonase a la mujer. Su silencio inmediato puso en evidencia que los apóstoles eran siervos de Dios, y que el demonio los había reconocido como tales y había obedecido su orden.

“Librada del mal espíritu y restaurada a su sano juicio, la mujer escogió seguir a Cristo” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 175).

“Los magistrados [...] vieron a la mujer que había sido librada de la influencia satánica, y se sorprendieron por el cambio que se notaba en su semblante y su conducta [...].

“Ahora estaba tranquila y en paz. Cuando comprendieron que era más que probable que

hubiesen aplicado a dos inocentes el riguroso castigo de la ley romana, se indignaron consigo mismos.

“La actitud del populacho prevaleció y fue sancionada por las autoridades, que sacando a tirones la túnica exterior de los apóstoles, ordenaron que se los azotara” (*Los hechos de los apóstoles*, pp. 176, 177).

“Los apóstoles eran ciudadanos romanos, y era ilícito azotar a un romano, a no ser por el crimen más flagrante, o privarlo de su libertad sin un juicio justo.

“Los apóstoles no consideraron inútiles sus labores en Filipos [...]. Las noticias de su injusto encarcelamiento y de su milagrosa liberación se difundieron por toda esa región, y esto dio a conocer la obra de los apóstoles a muchos que de otra manera no habrían sido


alcanzados” (*Los hechos de los apóstoles*, pp. 179, 180).

Cepo: “En el caso de Pablo y Silas, la palabra se refiere a un ‘cepo’, instrumento de madera en el que se metían las extremidades del preso y se apretaban para evitar su fuga, y como medio de tortura. El cepo aparece ya en el libro de Job (13:27; 33:11), sugiriendo que su uso era conocido desde hacía muchos siglos. La posición en la que quedaron los apóstoles, con los pies asegurados en el cepo, sin poder moverse, tuvo que haber sido dolorosa, especialmente porque habían sido cruelmente azotados” (*Comentario bíblico adventista*, t. 6, p. 330).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 9.

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños cuando lleguen y escuche sus inquietudes.
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Carrera de tres piernas B. Detrás de las rejas
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Cadena de adoración
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Compartamos la adoración

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier

experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Carrera de tres piernas

Materiales

- Tiras de tela, piedras.

Haga formar parejas. Pídale que se sienten en el suelo y que se aten los tobillos juntos, el tobillo derecho de un niño con el izquierdo del otro. Ubique una piedra más allá de su alcance.

Diga: **Ustedes están en la cárcel. La piedra representa la llave de su celda. Si pueden alcanzarla, podrán escapar. Tienen las piernas en el “cepo”; esto significa que no pueden flexionarlas ni ponerse de pie.** Deje que los niños intenten llegar a la “llave”. Luego, desate a los niños.

Análisis

¿Cómo se sentían al estar atados y sin poder moverse? ¿Cómo habría sido si primeramente los hubiera azotado y luego atado? En nuestra historia de hoy, Pablo y Silas fueron azotados y encarcelados. Pusieron sus pies en el cepo, y no podían moverse. A pesar de todo lo que pasaron, estaban dispuestos a cantar alabanzas y adorar a Dios. El mensaje de hoy es:

Adoro a Dios cuando lo alabo sin importar lo que suceda.

Díganlo conmigo.

B. Detrás de las rejas

Pida a los niños que dibujen un lugar al que les gustaría ir. Cuando hayan terminado, elogie sus dibujos. Luego, pídale que peguen barrotos de papel negro o marrón sobre el dibujo.

Materiales

- Papel, lápices de cera y fibras, tiras de papel negro o marrón, pegamento.

Análisis

¿Qué le hacen los barrotos al dibujo? (Lo arruinan. Queda feo. No dan ganas de mirarlo.) ¿Qué piensan de tener que mirar el dibujo a través de las rejas? ¿Cómo se sentirían si tuvieran que estar en la cárcel y tuvieran que mirar el mundo a través de las rejas? En nuestra historia de hoy, dos hombres fueron encarcelados aun cuando no habían hecho nada malo. A pesar de las circunstancias, aun así alababan y adoraban a Dios. Y eso nos lleva a pensar en el mensaje de hoy:

Adoro a Dios cuando lo alabo sin importar lo que suceda.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Ropas para personajes bíblicos, vendas, espada, cadenas.

Personajes: Muchacha esclava, sus patrones, juez, Pablo, Silas, carcelero, la familia del carcelero.

Escena: Anime a los niños a que dramaticen la historia mientras usted la lee o la relata. El resto de la clase puede representar a la multitud o a la familia del carcelero.

Historia

Pablo y Silas estaban visitando algunas de las nuevas iglesias y ayudaban a predicar el evangelio en nuevos sitios. Cuando llegaron a Filipos, sucedió algo extraño. Una muchacha esclava daba voces, mientras seguía a Pablo y a Silas por la calle. (Una niña sigue a Pablo y

a Silas.)

—¡Estos hombres son siervos del Dios altísimo!

Los había seguido por varios días, gritando una y otra vez:

—¡Estos hombres son siervos del Dios altísimo!

Repentinamente, Pablo decidió que debía detener a la muchacha. (Pablo se da vuelta y hace un gesto.) Se volvió y ordenó al espíritu maligno:

—En el nombre de Jesús, ¡sal fuera de ella!

Inmediatamente, el espíritu malo la dejó, y la joven quedó en silencio. Sus amos miraban asombrados. (Miran con asombro, enojo, y luego prenden a Pablo y empiezan

a arrastrarlo hacia afuera. La multitud se les une.) Pero su asombro se transformó en enojo cuando se dieron cuenta de lo que Pablo había hecho: la niña esclava los había vuelto ricos al predecir la suerte de la gente. ¡Ahora, el espíritu malo la había abandonado! ¡No podrían hacer más negocio con ella!, porque ya no podía predecir el futuro.

Sus amos prendieron a Pablo y a Silas. Los arrastraron hasta el lugar del mercado y, luego, ante el juez local. Allí los acusaron, diciendo:

—Estos hombres son judíos. Están causando problemas y sublevando a la gente en contra de las prácticas romanas.

Rápidamente se juntó una multitud hostil. El juez ordenó que Pablo y Silas fueran azotados y echados en la cárcel. (Simulan azotar a Pablo y a Silas, y luego los llevan ante el carcelero.)

El carcelero los encerró en el calabozo más profundo. Colocó sus pies en un cepo y cerró la puerta, dejándolos en la oscuridad. (Los sientan en el suelo, los atan y los dejan solos.) Estaba frío y húmedo en la celda. Sus espaldas estaban lastimadas y sangraban. El cepo se les encajaba en los tobillos. No se podían mover.

Mientras estaban allí, sentados en la celda oscura, Pablo comenzó a cantar y Silas se le unió. (Cante uno de los himnos favoritos de sus alumnos.) Cuanto más cantaban, mejor se sentían. Se olvidaron de sus espaldas y sus tobillos magullados. Alabaron a Dios por haberlos mantenido con vida. Lo adoraron por estar con ellos y protegerlos, aun en la prisión. Los otros prisioneros escuchaban asombrados. ¿Cómo podían cantar estos hombres, después de haber sido azotados tan duramente?

Cerca de la medianoche, un terremoto comenzó a sacudir la prisión. (Todos se mueven como si el suelo se sacudiera.) Las cadenas de los prisioneros se cayeron. (Quíteles las cadenas.) Las puertas de las celdas se abrieron. ¡Podían salir caminando de la prisión!

El carcelero corrió desde su casa. Vio las puertas de la prisión abiertas, y estaba seguro de que los prisioneros se habían escapado. Inmediatamente sacó su espada para suicidarse (Saque una espada.): él sabía que

el castigo por dejar escapar a los prisioneros era una muerte dolorosa. ¡Más valía la pena quitarse la vida!

Entonces, Pablo lo llamó:

—¡Detente! ¡Estamos todos aquí!

El carcelero pidió luces. Se apresuró a llegar hasta su celda.

—¡Sí! —gritó—. Están todos aquí.

Los prisioneros ya no tenían cadenas y las puertas estaban abiertas de par en par. Pablo y Silas podrían haberse escapado, pero no lo hicieron.

El carcelero cayó de rodillas, temblando. Luego, se puso de pie, y condujo a Pablo y a Silas fuera de la prisión. (El carcelero los saca de la cárcel y los acompaña.)

—¿Qué debo hacer para ser salvo? — preguntó mientras los sacaba de la cárcel.

—Cree en el Señor Jesucristo —respondieron Pablo y Silas.

El carcelero llevó a Pablo y a Silas a su casa. (Lleva a Pablo y a Silas a su casa.) Había escuchado los cantos de alabanza a Dios, que habían elevado desde su celda. Mientras lavaba sus cortes y sus lastimaduras, les pidió que le contaran más acerca del Dios que ellos adoraban.

Los dos hombres le contaron la maravillosa historia de Jesús. Le contaron cómo Dios había enviado a su Hijo para morir por sus pecados y salvarlos también a ellos. El carcelero y su familia escuchaban atentamente, y decidieron que querían seguir a Jesús. Inmediatamente se unieron a Pablo y a Silas en su alabanza a Dios. (Haga cantar un himno.)

A la mañana siguiente, Pablo y Silas fueron liberados. El juez se había enterado de que ellos eran ciudadanos romanos y, como conocía la ley que establecía que los ciudadanos romanos no podían ser encarcelados sin un juicio previo, les pidió disculpas.

Mientras Pablo y Silas dejaban la ciudad, alabaron a Dios por haberles dado la oportunidad de testificar al carcelero y a su familia.

Análisis

¿Cómo creen que se sintió la muchacha cuando el espíritu maligno la abandonó?

Lección 12

¿Por qué creen que sus amos estaban tan enojados? ¿Cómo te sentirías si te pusieran en la cárcel y no tuvieras la oportunidad de defenderte? ¿Por qué les parece que Pablo y Silas podían alabar a Dios aun cuando habían sido azotados y echados en la cárcel? (Sabían que Dios estaba con ellos. Sabían que Dios alcanzaría a otras personas a través del sufrimiento de ellos.) Probablemente ustedes nunca estarán en la cárcel, como les tocó a Pablo y a Silas. Sin embargo, en sus vidas tendrán que enfrentar momentos duros y difíciles. ¿Qué harán en esos momentos? ¿Podrán cantar himnos de alabanza a Dios en los momentos difíciles? Digamos juntos nuestro mensaje de hoy:

Adoro a Dios cuando lo alabo sin importar lo que suceda.

Versículo para memorizar

Practique la siguiente mímica con los niños, para hacer mientras repiten el versículo para memorizar. Repita hasta que la mayoría de los niños sepa el texto.

“Pero a medianoche, (Observan la muñeca como si miraran la hora en un reloj pulsera.)
orando Pablo y Silas, (Juntan las manos en oración.)
cantaban himnos (Señalan la boca.)
a Dios” (Señalan hacia el cielo.)
(Hechos 16:25). (Palmas juntas, luego las abren como un libro.)

Estudio de la Biblia

Que los niños que sepan leer formen pareja con los que aún no saben. Para hacer un “Entrenamiento de la espada”, diga: ¡**Saquen sus espadas!** (Cada niño debe levantar en alto su Biblia.) Luego mencione una referencia bíblica. Después de

Materiales
• Biblias.

que usted diga: ¡**Ataquen!**, todos los niños buscan el texto al mismo tiempo. Cuando los niños encuentran el texto, se ponen de pie. El primero que se levanta, lee el versículo. Repita lo mismo usando los siguientes textos:

Vamos a hacer un entrenamiento de nuestras espadas. ¿Se acuerdan de cuál es nuestra espada? La Biblia es nuestra espada. Con ella nos podemos defender. Hoy vamos a buscar textos que tengan que ver con momentos en que la gente adoró a Dios. Lean el texto, vean a quién se refiere y dónde estaban adorando.

Jueces 16:25–30	Sansón en el Templo, con los filisteos
Génesis 39:1–4	José como esclavo
Génesis 8:15–20	Noé después del Diluvio.
2 Reyes 5:1–3	La muchacha cautiva en tierra extranjera
Daniel 3:26–29	Los tres hebreos en el horno de fuego
Daniel 6:10	Daniel orando en casa
Juan 20:19	Los discípulos en el aposento alto
Jonás 2:1	Jonás dentro de un gran pez.

Análisis

¿Por qué creen que cada una de estas personas adoraba a Dios aunque eran esclavos, cautivos o estaban en peligro de muerte? ¿En qué se parece esto a nuestra situación? ¿Adónde adoramos a Dios? ¿Cómo se sienten cuando adoran a Dios? ¿Qué nos sucede cuando adoramos a Dios en momentos difíciles? (Obtenemos nuevas fuerzas y coraje para poder enfrentar mejor nuestros problemas.) **Digamos juntos el mensaje de hoy:**

Adoro a Dios cuando lo alabo sin importar lo que suceda.



Aplicando la lección

Cadena de adoración

Vamos a formar una cadena humana de adoración. Yo comenzaré diciendo: “Puedo

adorar a Dios cuando...” (Nombre una actividad y un lugar.) Indique a los niños que se unan a la cadena de a uno por vez. Cada

uno se toma de la mano y menciona un lugar y una actividad.

Análisis

¿Cuán fuerte es nuestra cadena? (Tan fuerte como el eslabón más débil.) ¿Qué es lo que la puede fortalecer? (La adoración

diaria a Dios.) ¿En qué situaciones podemos adorar a Dios? Sin importarnos qué nos esté pasando, siempre podemos adorar a Dios. Digamos el mensaje de hoy:

Adoro a Dios cuando lo alabo sin importar lo que suceda.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños. Enfatique el tema de la adoración.

Ofrendas

El traer dinero a la Escuela Sabática

es una de las muchas maneras en que podemos adorar a Dios. Cuando damos voluntariamente, Dios bendecirá nuestras ofrendas.

Materiales

- Caja de la lección N° 9.

D. Oración

Indique a los niños que se paren en círculo y se turnen para arrojar la bolsita a cualquiera del círculo. Cuando la arrojan, deben decir: “Gracias, Dios, que podemos adorarte en (agregue el nombre de un lugar en el que se puede adorar; por ej.: “Gracias, Dios, que podemos adorarte en casa/la escuela/la oficina, etc.) Cuando todos hayan tenido la oportunidad de participar o cuando le parezca que se agotaron las posibilidades, eleve una oración por toda la clase. Enfatique la capacidad de adorar a Dios en cualquier lugar o en cualquier circunstancia.

Materiales

- Bolsita de legumbres.

4

Compartiendo la lección

Compartamos la adoración

Materiales

- Biblia.

Planee celebrar un servicio de alabanza en algún momento específico. (Convérsele con el pastor o con el director de Escuela Sabática para encontrar un momento apropiado.) Divida a la clase en grupos pequeños. Pida a cada grupo que busque un

texto bíblico o una historia que nos anima a alabar a Dios o nos cuenta acerca de alguien que alabó a Dios en momentos difíciles. Que elijan un canto de alabanza que concuerde con el texto bíblico. Ayude a los niños a preparar un breve comentario de por qué razón piensan que es importante alabar a Dios en todas las circunstancias.

Anímelos a invitar a sus amigos a este servicio especial de alabanza.

Análisis

¿Qué piensan cuando leen versículos que nos exhortan a alabar a Dios? ¿Cómo pueden alabar a Dios en circunstancias difíciles? ¿Existe alguna situación que sea demasiado difícil para Dios? ¿Cómo se

sienten al pensar que Dios está esperando encontrarse con nosotros durante nuestro servicio de adoración? Reafirmemos nuestro compromiso de adorar y repitamos nuestro mensaje de hoy:

Adoro a Dios cuando lo alabo sin importar lo que suceda.

Cierre

Haga formar nuevamente la cadena humana. Estiren los brazos tanto como sea posible. Diga: **Cuando alabamos a Dios, llegamos a otras personas a través de nuestra adoración.** Mientras ora, pida a Dios que bendiga los planes de celebrar un servicio especial de adoración.